

7 DIAS

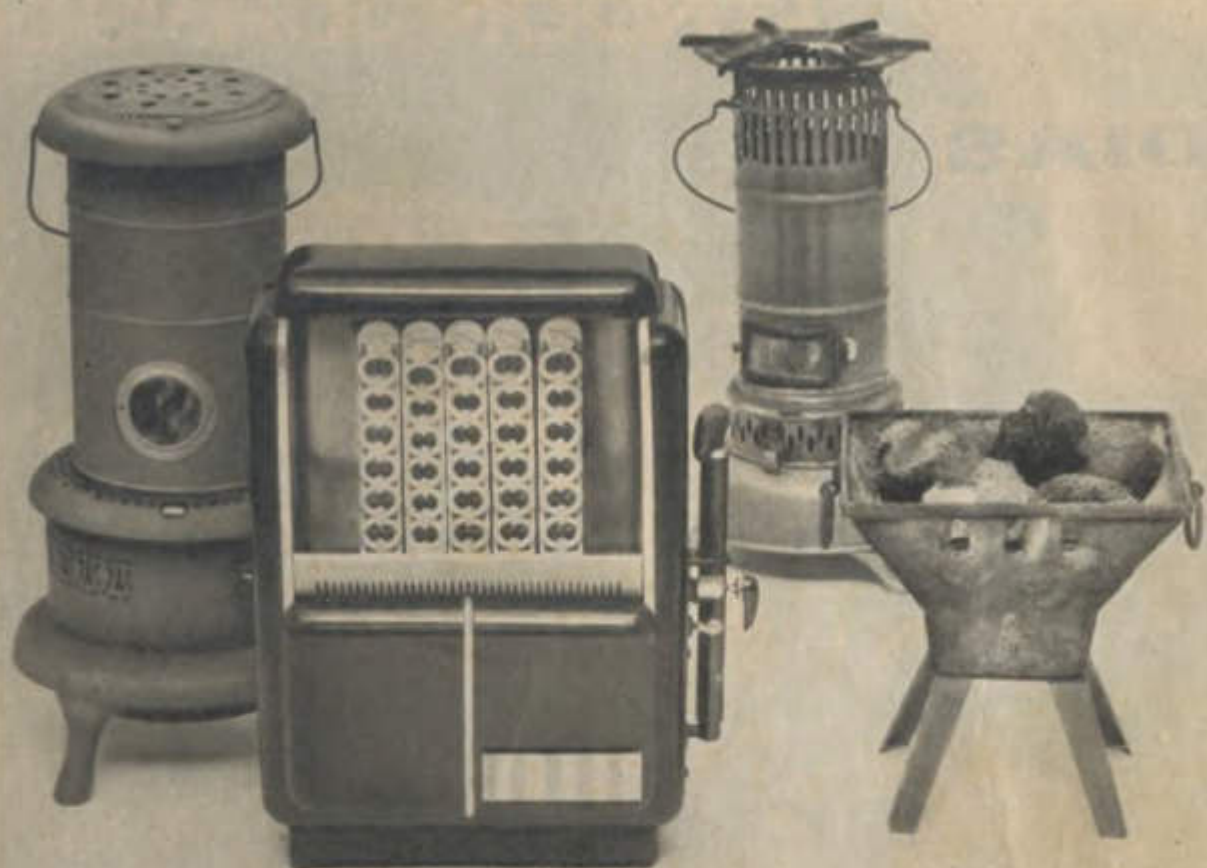
**QUIEN ES
LYNDON JOHNSON**

Nº 39 — ESTA
REVISTA INTEGRA
LAS EDICIONES 5ª Y 6ª
DE "LA RAZÓN"
DEL MARTES 1 DE
ABRIL DE 1956



**Lucille Ball,
payaso y mujer.**





Basta de gases nocivos!


ATMA CUIDA EL AIRE QUE USTED RESPIRA

Creado por Atma para hacer más sano y confortable el invierno en los hogares argentinos, este calefactor asegura la temperatura ideal, la humedad justa, y la eliminación de los gases nocivos de la combustión. Además, es decorativo, compacto y de muy fácil instalación. Indudablemente, también en calefactores a gas.

LO IMPORTANTE ES LA MARCA

ATMA Calidad en calefacción






Por ANGELIA MIREY

Investigación: OTELO BORRONI

Fotos: OSVALDO DUBINI

LA CIUDAD AL ACECHO

En Buenos Aires no hay límites de edad para el delito: el 30 por ciento de la población de las cárceles lo constituyen menores de 18 años. El aumento vertiginoso de maleantes jóvenes provoca pánico en la ciudad y todavía no se han previsto medidas para contrarrestar positivamente sus acciones delictivas.



La promiscuidad convierte a nuestras cárceles en escuelas del delito



Apenas unos niños, pero ya prófugos de la policía...



El paseo amoroso puede terminar en drama que se calla.

El porteño, anclado en esta ciudad múltiple y desconcertante, ya es ducho en experimentar las más variadas sensaciones. Pero ahora está aprendiendo a sentir una nueva: la sensación de miedo. Aunque lo neguemos, todos sentimos un poco de miedo, en innumerables ocasiones y lugares: calles oscuras, barrios apartados, plazas con poca luz, "huecos" baldíos, grupos de muchachos que se acercan en una esquina solitaria, negocios que se vacían a la hora del almuerzo, baños públicos. Bancos en plena actividad de cobranzas millonarias, medios de transporte demasiado vacíos o demasiado repletos.

Casi nada escapa a la avidez de los ladrones; si bien el dinero, las alhajas y los automóviles siguen siendo los objetivos privilegiados para el robo, se encuentran "especialistas" en los rubros más insólitos: desde guitarras, hasta alcancías de entidades benéficas. En un solo día del mes pasado, lo sustraído por muchas manos se evaluó en total en un millón de pesos, descontando los automóviles y sin que mediara ningún robo "grande". Además, para los delincuentes de hoy todas las armas son buenas, desde pistolas de grueso calibre a revólveres de juguetes, desde filosas "sevillanas" a ingenuos cortaplumas. Tampoco la edad es un límite para el delito; en estos últimos meses aparecieron en letras molde un punquista de 75 años y un avezado ladrón de apenas 11. En cuanto al sexo, ser mujer puede servir de "pieza maestra" en un asalto: hace poco un taxista recogió a una señora a punto de dar a luz, en compañía del atribulado esposo y de la cuñada; por desgracia, el inminente bebé era sólo un bulto de trapos atados, y en un cruce del camino aguardaba el resto de la banda... Por fin, como síntoma excepcional pero elocuente, está el caso de una gavilla de ladrones que desvalijó a mediados de 1965 la quinta de un abogado, sin que éste denunciara el hecho, prefiriendo esclarezcerlo por su cuenta; así descubrió la guarida del jefe de la banda, se apersonó armado y con dos guardaespaldas, recuperó parte del botín y se llevó como rehén a la esposa



Ociosos, agresivos, desesperanza

del maleante, a fin de obtener el resto de lo que le fuera robado. Si bien ahora tanto los ladrones como el original "detective" están presos, ello no quita al episodio su sentido premonitorio de un retorno a "la ley de la selva".

Sin embargo, las estadísticas policiales parecen alentadoras. En 1964 se sindicaron a 37.563 autores probables de delitos contra las personas, la honestidad y la propiedad, mientras que para 1965 los autores probables de ese mismo tipo de delitos suman solo 22.305, es decir apenas el 59,4 % con respecto al año



dos, los jóvenes de la patota lastiman a la mujer con el filo de la lengua mientras ocultan muy bien pistolas o navajas.

anterior. Pero los prófugos correspondiente a 1964 montan al 62 % del total, mientras que los prófugos de 1965 ascienden al 64,8 %. Si hay menos delitos, también la eficacia represiva parece menor. Por otra parte, ven aumentando las causas entradas en los Juzgados de Instrucción; según las cifras hasta hoy publicadas, existen 39.112 causas entradas en 1962 y 46.550 en 1964, lo que revela una tendencia en abierta contradicción con las esperanzas que suscitan las estadísticas policiales de 1965. Y, como último detalle alarmante,

tenemos que en 1964 se fugaron de institutos penales 182 menores, mientras que en 1965 los fugados fueron 205, o sea 23 más. Tribunales abarrotados, cárceles inseguras, incremento relativo de malhechores sin captura, justifican en la opinión pública un temor que ningún frío dato numérico contrarresta.

"Nueva Ola" delincuente y agresión sexual

Lo que más pánico causa es el aumento vertiginoso de los maleantes muy jóvenes, casi niños, ávidos de "plata dulce", encandilados por los fa-

ros ajenos, envidiando de la vida "adulta" las "píldoras" bien cortadas, el ostentoso reloj de oro y la mujer linda y fácil. Hace poco fueron detenidos dos muchachitos pertenecientes a una banda de cuatro, todos menores de 18 años, que hablan robado ya más de cinco millones de pesos en mercaderías, incluyendo 100 máquinas de escribir sustraídas de oficinas céntricas en la hora del almuerzo; estos jovencitos fueron apresados cuando volvían a completar la "limpieza" de un departamento, del que ya hablan sacado numerosos efectos, dejando el

resto embalado con una prolijidad que les resultó fatal... Otra gavilla juvenil (de 15 a 17 años) cuyos sobrenombres —"El Negro", "El Gallego", "Jugal", "Intrínquis Chingulís"— van de lo banal a lo insólito, usaban como "campana" a una aguerrida menor llamada "La Chica de Jujuy", y fueron descubiertos porque penetraron en una casa filtrándose por el ventiliuz, proeza que ningún adulto podría realizar. Casos semejantes se repiten con aterradora monotonía, ocupando la mayor parte de las columnas de "noticias policiales", aunque hay excep-

LA CUIDAD AL...

ciones, como la que constituye —en esta época de bandas y patotas— el caso de un aprendiz quinceañero de "Asaltante Solitario" que quiso atracar a un taxista sin mas armas que un cortaplumas. En general los delinquentes juveniles son de muy humilde origen, a menudo de familias desorganizadas, y siempre o casi siempre desocupados. Sin embargo, también hay delinquentes juveniles de "buena familia", como ocurrió dos meses atrás cuando un ingeniero denunció un importante robo de alhajas y se descubrió que el ladrón era su propio hijo de 19 años...

"No hay límite de clase social para la juventud descarriada", nos señaló uno de los juristas entrevistados, "y eso es una señal de alarma para nuestra cultura y para nuestra ciudad."

El problema de la juventud al margen de la ley o contra la ley es creciente, y nadie podría disimularlo. Pero hay otro problema que de acuerdo con las estadísticas policiales parecería estar a punto de des-



Las porteñas en busca de románticas aventuras están solas contra patotas y depravados.

aparecer: el delito contra la honestidad, estado civil y libertad, que incluye desde agravios menores hasta estupro, corrupción perversa y rapto, y que en 1964 motivó 484 detenciones, reducidas en 1965 a algo menos de la mitad (exactamente 240 delinquentes arrestados). Sin embargo, tanto juristas como funcionarios policiales señalaron que estas cifras son ilusorias: "pueden haber por día mas de 100 delitos contra la honestidad; lo que ocurre es que nadie los denuncia". ¿Por qué? Porque muchas veces la mujer prefiere arreglarse sola, defen-

derse lo mejor posible y olvidar luego el percance. Un caso que no llegó a conocimiento de la policía es el de una señora ya madura que tuvo que hacer compras de último momento y llegó a su barrio, Villa Soldati, pasadas las 21 hs. Un individuo la amenazó de muerte si no cedía a sus requerimientos; ella fingió aceptar, ganó tiempo, hasta divisar a un hombre que se acercaba. De inmediato se libró de su agresor y se precipitó hacia el desconocido, llamándole por un nombre supuesto, para que el delincuente creyera que se trataba de su marido: la treta tuvo éxito, y solo el "verdadero" marido y las amistades de la señora se enteraron del suceso. Así, son muchas las que se salvan y callan; también son muchas muchísimas, las que caen víctimas y rallan. Rastante a menudo se trata de adolescentes que han faltado al colegio para buscar una aventura cuyo final amargo no sospechan; muchas otras veces se trata de mujeres jóvenes que han inventado una ida al cine con una amiga para salir con el festejante en un romántico paseo que termina siendo ella vejada y él brutalmente golpeado. También percances menores son silenciados por miedo al escándalo familiar: un caso entre espectacular y grotesco es el de un depravado que cavaba zanjas detrás del banco mas estratégico de una plaza, y allí se ocultaba para aguardar a las parejas y colaborar subrepticamente en sus muestras de cariño.

En este momento la Municipalidad se ve abocada a intensificar su acción para impedir tales delitos por obra de una mujer que sufrió las groserías de una patota en Constitución, y decidió, no solo hablar, sino poner en juego su jerarquía de concejal. Se tra-



ta de la Srta. Barrios, autora del proyecto que sanciona la resolución 21.135, con fecha 29 de diciembre de 1965, destinada a lograr "una mayor y mas severa vigilancia en los paseos y plazas públicas, para resguardo y seguridad de sus habitantes, preferentemente mujeres y niños". Antes se habían promulgado otras resoluciones del Consejo Deliberante que apuntaban parcialmente al problema, recomendando mayor vigilancia, una en la plaza Chascomús (septiembre 65) y otra en el Barrio General San Martín (octubre 65). Todo esto revela la conciencia de una situación crítica para la ciudad agredida por patotas cada vez mas audaces en la satisfacción de sus instintos y por la proliferación de delinquentes sexuales de todo tipo y peligrosidad.

Sólo represión, es insuficiente

Pero, ¿cómo podrá hacer frente la Municipalidad a esta ola de delitos, cuando para vigilar parques, plazas y paseos solo cuenta con 400 guardianes y las hectáreas a cuidar son 1.500? Para atender una plaza de una manzana durante las 24 horas del día, cubriendo todos los turnos, se necesitan 6 personas. Es decir que los guardianes existentes podrían vigilar 66 manzanas, aproximadamente. Cada manzana cubre 120 metros cuadrados o sea que en las 1.500 hectáreas a cuidar cabrían unas mil manzanas... Estas cifras revelan con innegable claridad la abrumadora insuficiencia del personal de vigilancia en parques, plazas y paseos, situación agravada por la inferioridad de condiciones en que se encuentran los guardianes, a menudo viejos, rengos o mocos. El ingeniero Cosentino, director de la repar-

nocturno

DE ABRIL
MARCA LAS TENDENCIAS
DE LOS PEINADOS 1966
EN UN NOTABLE
SUPLEMENTO A TODO COLOR:



"LA REBELION DEL PEINADO"

CONTIENE

las nuevas ideas en peinados para todos los estilos, para todos los rostros, para todos los tipos de mujer.

EXHIBE

las dos grandes tendencias del año: el "flou", con románticas ondas y el lacio, más moderno que nunca.

DESCUBRE

el gran secreto de los peinados: la armonía al combinarlos con el maquillaje y los accesorios.

REALIZA

una encuesta entre los más cotizados peinadores del país.

APORTA

soluciones para todos los problemas del cabello.

Además, NOCTURNO de abril, continúa la sensacional serie: Misterio y Secreto de los Sueños.

No se pierda **nocturno** de abril...!
COMPRELA!

Es una publicación de Editorial Abril

DETERGENTE **CAMELLO**

pasa...y pasa en limpio toda la casa!

Use ahora también el servicial Detergente Camello para limpiar todo ¡a nuevo! Rápidamente deja flamantes los pisos, el baño, toda la cocina, la ropa de trabajo... y, lógicamente, platos, vajilla y copas.



Ahora para limpiar todo, de todo:

CAMELLO el detergente honesto y para todo servicio

Y siga con Polvo Jabonoso



CAMELLO

Único con exaltador de colores y ahora también el nuevo

Jabón **CAMELLO** Completo (en panes)





**Vivimos el momento...estamos con
Americano Gancia!**

Gancia

LA CIUDAD AL...

Las comisarías recurren a las colectas para aumentar el número de rodados con que patrullar nuestras calles peligrosas

tición, es el encargado de cumplir la resolución número 21.135 del Consejo Deliberante, y piensa recurrir "pura y exclusivamente ante Policía Federal; se usará el método de patrullas, tratando de que en un jeep policial vayan dos guardianes de la repartición y un policía. En cuanto a las patotas, actúan en toda la capital, pero los inadaptables sexuales se encuentran sobre todo en los grandes parques, como Palermo, Parque Avellaneda y Parque Olacabuco; en Parque Lezama, gracias a una buena iluminación que se trata de extender a todos los demás, el problema se redujo bastante".

Aunque aceptemos la amable utopía de someter a inadaptables y a patotas con los anémicos recursos de faroles, clausuras y patrullas, ¿qué pasa con la otra delincuencia, la de los ladrones y asaltantes de todo tipo, tanto juveniles como adultos? El Consejo del Menor no da abasto, y todos los establecimientos que de él dependen están abarrotados; en el Instituto de Detención de Villa Devoto y en la Cárcel de Procesados de la calle Caseros hay numerosos reclusos entre los 18 y los 22 años que constituyen casi el 30 % de su población total, y que debieran estar alojados en secciones o institutos especiales, so pena de "contagiarse" las prácticas de los malvivientes adultos y salir mejor pertrechados para el delito. En dos pequeñas celdas de Villa Devoto se alojan varios menores, entre los 16 y los 18 años, que por su peligrosidad no fueron ubicados en el Instituto Agote ni en el O'Connor. Esos adolescentes permanecen ociosos todo el día, acumulando resentimiento y mañas para actividades futuras. De todos modos, tampoco en el Agote o el O'Connor se corregirán: a cada rato la prensa publica casos de gaviilas juveniles que se formaron y se foguearon precisamente en esos institutos. El Consejo del Menor no realiza ninguna labor preventiva y se limita a actuar después de cometido el

delito, en forma insuficiente, agrupando a los jóvenes por edad y no según un profundo análisis psicológico-social de cada caso, como si un ladrón consuetudinario de 16 años fuera igual que otro muchacho de esa edad con problemas familiares y sociales pero sin acostumbramiento delictivo. La Municipalidad, que hace una apreciable obra en favor de la niñez, no se ocupa de los jóvenes. Sabemos que la Policía Federal, por intermedio de la Organización Deportiva Juvenil, el Clero Policial, y el Departamento de Asistencia Jurídica Social, realiza una interesante tarea preventiva, pero la excesiva reserva de los funcionarios nos impide evaluar el alcance de esa prevención. De todos modos "la Mejor del Mundo" no abunda demasiado en recursos, como lo prueba la frecuente necesidad de instituir doble turno de servicio sin paga extra, y el hecho de que cada seccional reciba un solo vehículo, aunque uno o dos más le lleguen por obra de la Cooperadora Pro Hogar Policial. Por supuesto no bastan, y numerosas comisarías aumentan sus vehículos son colectas públicas... En cuanto al sistema carcelario, se halla en situación crítica. Solo pueden trabajar y ser útiles un 30 % de los reclusos; en general el hacinamiento es degradante, y la capacidad de la cárcel de Caseros y la de Villa Devoto se encuentran duplicadas, lo que hace temer un estallido similar a las jornadas sangrientas de 1962.

En síntesis, la represión del delito presenta gravísimas grietas en todos los órdenes y niveles. La prevención social, única salida realmente constructiva y eficaz, está ausente de las miras inmediatas de quienes son responsables por la seguridad pública. Mientras el peligro crece, voces de alarma se pierden melancólicamente entre los ecos de los ficheros municipales, mientras platónicos intentos de guardianes se asocian a los esfuerzos de sobrecargados policías en una ciudad lentamente infiltrada por el miedo. ♦

LUCILLE BALL: PAYASO Y

**Las locuras de Lucy
no destruyen
el sabor doméstico
de su imagen
tradicional: la que
brindó durante
los 10 largos años
de su unión
artístico-conyugal
con Desi Arnaz**

Tiene ojos violetas como Liz Taylor, pero es exactamente lo contrario: una mujer madura y con más huesos que curvas, capaz de irradiar buen humor sin malicia y de preservar, aun en las contorsiones y muecas más dislocadas, aun en las situaciones más absurdas, su tranquilizadora esencia hogareña. Lucille Ball, a quien su público llama simplemente Lucy —demoledora prueba de su "olfato" empresario —actúa, mima, canta y baila, todo con definitivo talento, pero más allá de ese talento pone en juego, como carta imbatible, su identificación con una mítica imagen de ama de casa, esencialmente norteamericana y sin embargo internacional. No debe sorprender que se permita toda clase de diabluras, que bordeé sin inmutarse lo insólito y lo vertiginoso, que sea gloriosamente opuesta a la verdadera mujer hogareña apacible y algo rutinaria, pues en los EE. UU. y en todo el mundo que recibe su influencia, hay una sutil manera de conformismo que reside en mostrarse anticonformista y deliberadamente personal. Las locuras de Lucy, esas adorables locuras que contribuyen tanto a su tenaz éxito, no destruyen el sabor amablemente doméstico de su imagen tradicional, la que brindó durante los diez años largos de su unión artístico-conyugal con Desi Arnaz: risas, peleas caldas, corridas, lagrimitas, problemas y soluciones, con toques sentimentales que se resuelven con un buen chiste, enmarcado todo en un hogar de muebles modernos y relucientes, con ventanas recién



MUJER



Es el nuevo show el que ha despertado los más elogiosos comentarios. Lucy, encantada.



Destruído el rubro "Desilú", se dedicó con férrea disciplina a crear su nueva imagen.

pintadas y toneladas de plástico y de confort, concretaron un ideal al alcance de todas las imaginaciones femeninas, pero también masculinas, puesto que las mujeres sueñan un futuro que al hombre pueda agrada. Y, si bien el nuevo show que nos la muestra todos los lunes a las 20.30 hs. por Canal 7 subraya más la faceta artística de Lucille Ball, permitiéndole explayar mejor su astuta capacidad de disloque, no rompe definitivamente con la antigua Señora Lucy, amada por Desi y por la teleplatea en general.

Se diría un milagro: Lucille Ball puede permitirse parecer a veces fea, a menudo cómica, y convertir sus arrugas en un atractivo más. Pero no olvidemos que el paraíso norteamer-

icano, por más "starlettes" que lo adornen, es el feudo de las mujeres maduras, y en cierto modo todos participamos también de ese amable Edén donde la vida comienza a los cuarenta años y el drama jamás se convierte en tragedia.

Es que para Lucille Ball tampoco hay dramas insolubles, y siempre comienza la vida —todos los años, cada año. Por eso no oculta que nació en 1911 en Jamestown, pueblito del Estado de Nueva York, que trabajó como modelo en la isla de Manhattan y luego formó parte de las hoy legendarias "Goldwyn Girls", lo que la llevó a Hollywood a protagonizar películas olvidadas y olvidables. Lo que sí corresponde recordar, es que por ese entonces conoció a Desi Arnaz, mediocre di-

rector de una banda pseudo-tropical, y se casó con él en 1940: un primer matrimonio hecho a la ligera, mal ensamblado, que se interrumpió con separación oficial de tres meses y luego se transformó en un segundo matrimonio en serio, con ceremonia religiosa inclusive, y dos hijos, Lucy, de 14 años, y Desi, que ya ha cumplido los 12. Mejor dicho, Desi IV, como se acostumbra llamar a los vástagos de los potentados, porque si sus padres se casaron pobres, dos años después de la boda "en serio" encontraron la fórmula genial capaz de elevarlos al status de multimillonarios: convertirse a sí mismos en los protagonistas televisivos de su felicidad conyugal, cantada, bailada y actuada con la convicción de quienes tienen el

Los adorables desatinos de Lucy contribuyen a afianzar su éxito.



No le hace falta ni libreto ni música para poder triunfar.

aval de la realidad cotidiana. Así, en 1951, lanzaron "I love Lucy", un experimento que llegó al corazón de las masas: era imposible resistirse a esa mezcla de ficción y verdad que les ofrecían con música tan pegadiza y con tanto buen humor.

En 1959 ya eran dueños de los antiguos estudios de la R. K. O., y el rubro Desilu se había convertido en la mayor productora de televisión existente en Hollywood, que lanzaba al aire nada menos que 27 shows y alquilaba espacios para otros

tres, mientras que las ganancias superaban los veinte millones de dólares: exactamente \$ 20.470.361. ¿Cómo se explica un éxito tan contundente? Talento, disciplina, aguda visión empresarial, pero algo más, algo secreto, pero fundamental: capacidad de poner sentimiento en todo, hasta en viejos chistes de película muda. Es lo que descubrió Bing Crosby, al ver una escena en que Desi se caía de una escalera y Lucy recibía en pleno rostro un gran pastel chorreante de cre-

LUCILLE BALL...

Con la soledad vencida y el éxito recuperado Lucy conquista nuevamente a su público, más absurda que nunca y siempre humana.

ma. "Hasta en un gag semejante hay toneladas de corazón", exclamó el astuto Bingo, percibiendo lo que ya inconscientemente sabía el nutridísimo público de Lucy y Desi. Tan exitoso fue el experimento que sólo pudo troncharlo la separación definitiva de la pareja en la vida real, lo que ocurrió en 1960. Ello no impidió que Lucy y Desi siguieran amándose en la pantalla chica de muchos otros países —el nuestro incluido— menos sensibles que los EE. UU. a las catástrofes matrimoniales concretas.

Pero ya antes de 1960 había signos de tempestad: varias veces Desi fue arrestado por ebriedad, en tanto Lucy declaraba sibilamente a la prensa que "mientras pudiera trabajar, era feliz y todo marchaba bien". Todo marchaba mal, y lo demostró el final sin mañana de una serie que encantaba a madres e hijas y que amenazaba seducir también a las nietas. La reacción del público norteamericano fue de duelo, pero también de decepción: la ficción se había vuelto sólo ficción, la participación mágica con una pareja feliz en la pantalla y en el hogar se veía burlada. Era como haber sido invitado a un banquete todas las semanas, y darse cuenta de que los nutritivos y deliciosos manjares eran pintura y cartón.

Pero Lucy sabía que la terapia era el trabajo y el aplauso del público, ese mismo público que hoy se sentía dolorido y frustrado. Sabía también que el público cambia de alma según el tipo de espectáculo a que asista. Por eso se lanzó a Broadway, para protagonizar una comedia musical, "Wildcat", con pésimo libreto y pésimas canciones, pero que ella convirtió en un éxito personal, gracias a una disciplina férrea que le había permitido mantener intactas sus dotes de bailarina, cantante y actriz. En cierto modo, Lucille Ball demostraba que no le hacía falta ni libretista, ni músico, ni siquiera marido, para triunfar.

La falta de marido fue temporaria: Lucy puede consumir 16 cigarrillos en una hora por exceso de nervios y de angustia, pero nunca pierde definiti-

vamente la alegría de vivir. Hoy afirma que después del divorcio con Arnaz había jurado no volverse a casar, porque nunca encontraría un hombre lo suficientemente maduro, equilibrado y tierno como para reconstruir un verdadero hogar. Pero la vida de la gente excepcional como Lucy se caracteriza precisamente por la abundancia de excepciones, y apareció ese marido maduro, equilibrado y tierno —hasta hoy, por lo menos— personificado por Cary Morton, un artista de nightclub que desde hace tres años y medio parece consagrado a trabajar como marido, cosa no demasiado extraña ni chocante en un país matriarcal como los EE. UU. Los grandes artistas son particularmente emotivos y ávidos de atenciones y de afecto, y es posible que Lucy tenga razón al decir lo que dice: "Cary es el hombre de mi vida, nunca he sido tan feliz como a su lado; me acompaña siempre".

Con la soledad vencida y el éxito recuperado —por lo menos en Broadway— era preciso conquistar de nuevo a ese vasto público norteamericano, que abarca a granjeros y a ejecutivos, a mormones y a católicos, a vendedores de tienda y a rentistas ociosas. Lucy "remodeló" su imagen, con un nuevo "show", el que ahora contempla el público porteño, y que conquistó clamorosamente la teleplata norteamericana. Un "show" que recordaba el pasado pero anunciaba un presente distinto, astutamente llamado "El nuevo show de Lucy". Sin Desi, claro, pero con una Lucy multiplicada por mil.

Algo debía perdurar del pasado, y no sólo música, bailes y chistes: el corazón puesto en todo, hasta en las más fantásticas locuras. Un corazón esencialmente doméstico, capaz de borrar desastres matrimoniales, soslayar a Cary Morton, el nuevo esposo "full-time" y devolver a Lucy, nueva y eterna, más absurda que nunca y siempre humana, para encanto del público ávido de reír mucho y llorar un poquito con quienes saben darle lo que necesita recibir. ♦

suffrage

2F

"El instante" que perdura...

Ud. lo conoce ya...

Su mirada se ha detenido en él, en su frasco tan coqueto, tan tentador. Pero además de admirarlo, Ud. lo ha probado y adoptado, porque SUFFRAGE 2F cumple una doble función: la de fortalecer su cabello y la de prolongar la duración de su peinado.

Recuerde entonces, algo más: recuerde que SUFFRAGE 2F exige su momento, su instante definido, que empieza cuando finaliza el champú y comienza el marcado. Es "el instante SUFFRAGE"... un "instante" que perdura!

Fortalece el cabello
Fija el marcado



Su cabello
y su peinado
bajo la
protección de

suffrage



FLAHE

— L'OREAL DE PARIS ha confiado SUFFRAGE a su peñador. Pregúntele por qué...



JOSE SANFILIPPO

LA ULTIMA VEDETT

Acusado de indisciplinado, ambicioso y terco, José Sanfilippo retorna al fútbol argentino. Las técnicas han cambiado, no así el carácter del irascible jugador. Todo hace pensar que en él concluye el vedettismo que tanto mal le hizo al fútbol argentino

Hay un jugador de rostro anifado que es la rebeldía personificada. Cree en él excesiva y peligrosamente, y poco en los demás. Su talento a veces lo embriaga, y duda mucho del talento de los que lo rodean. Está convencido que es una estrella, y repite reiteradamente que una estrella surge de tanto en tanto. Desconfía de la función de un director técnico, pero cree fervientemente en la inspiración personal del jugador.

Ese hombre tiene 29 años; fue adquirido recientemente por el club Bánfield; y se llama José Sanfilippo, sin duda, la última vedette del fútbol argentino.

¿Quién es José Sanfilippo? ¿Un endiabrado chiquilín antojadizo? ¿Un profesional de incalculable capacidad futbolística? ¿Un ambicioso? ¿Un irreverente y displicente que crea problemas donde pone los pies? Todo esto se ha dicho y se repite de José Sanfilippo. Pero dentro del fútbol argentino representa algo mucho más profundo que toca directamente a una de las dos mentalidades que hoy dominan ese deporte... Esas dos mentalidades son: la que pregonaba un fútbol integrado con jugadores estrellas; y la que intenta cimentar un equipo donde la estrella no refulla y si en cambio se integra a la mentalidad del equipo. Un equipo sin vedettismo pero perfectamente unido, sin tanto talento personal pero obediente al grupo.

José Sanfilippo pertenece a la legión de los primeros.

Hay que domesticar a la fiera

A principio de año, los medios futbolísticos del país se estremecieron cuando la prensa anunció que Valentín Suárez,

(presidente del Club Bánfield) gestionaba ante Nacional de Montevideo el pase del irascible José Sanfilippo. Dos años antes, el jugador argentino tuvo que emigrar a la otra orilla a raíz de un incidente con los dirigentes técnicos de Boca, lo cual encrespó al presidente Alberto J. Armando, hasta ese entonces su incondicional protector.

En un principio la adquisición pareció absurda. ¿Cómo se arriesgaba el lúcido Valentín Suárez a contratar un endiabrado jugador que a su paso por los clubes de Buenos Aires había dejado solo problemas? Era explicable: Valentín Suárez confiaba en su ductilidad para las relaciones públicas, oficio que ejerció durante años en una importante empresa editorial. Además, habla otros motivos. Bánfield iniciaba 1966 con la adquisición de figuras, y José Sanfilippo representaba un jugador taquilla.

"El representa una promoción para el equipo —expresó Valentín Suárez—. Trae mucho público; además, nuestro equipo está defensivamente dotado, careciendo de valores ofensivos". El presidente Suárez jugaba una de sus cartas más peligrosas.

Problema aparte es para el inquieto director técnico de Bánfield, José D'Amico, que conoció a Sanfilippo cuando ejercía la dirección de Boca Juniors. Los temores de D'Amico son notorios: "Vamos a transformarlo, no queremos que sea pescador (siempre está arriba esperando la pelota). El tiene condiciones para desarrollar su toque (tomar la pelota y largarla); queremos que juegue y devuelva. Además tiene vehemencia para volver a ser estrella como antes".

Pero quizás sean, sólo sean,

aspiraciones de Valentín Suárez y José D'Amico. La consigna parece ser: "hay que domesticar a la fiera". ¿Podrán?

Un optimista que pelea con cualquiera

¿Y qué dice a todo esto el diminuto José Sanfilippo? "No me inclino ante nadie, porque no tengo necesidad de hacerlo", expresa sin estridencia. La excesiva confianza en su talento es un arma de doble filo que esgrime con astucia. "Soy un profesional. Si yo rindo un 100 por ciento, quiero que me paguen también un 100 por ciento. Y sin atrasos". Muchas veces se aseguró que José Sanfilippo era un desmedido buscador de dinero, y en base a esto se justificó el problema que tuvo con los dirigentes de Nacional de Montevideo a quienes exigía el pago en dólares. "Nunca me quité entrenarme, ni jugar con todo en la cancha. Pero entiendo que por esto se me debe pagar lo que corresponde".

Pero lo censurable en José Sanfilippo no es tal vez su búsqueda obsesiva del dinero. El pertenece a la vieja escuela del jugador argentino, que no ha comprendido los nuevos esquemas del fútbol: ausencia de estrellas para una mejor planificación. Típico exponente del jugador criollo dotado de virtuosismo, José Sanfilippo mira la función de los directores técnicos con cierto excepcionalismo. "¿Qué puede hacer un director técnico? ¿Jugadas de pizarrón? Hay jugadas que se harán toda la vida; existe un plan defensivo, pero un director técnico nunca podrá elaborar un plan ofensivo: los delanteros siempre tendrán improvisación".



La vedette se aburre. José San

El descreimiento por esa función directiva puesta de manifiesto en estos últimos años, hacen pensar que Sanfilippo no ha interpretado los cambios producidos: no hace mucho tiempo en el deporte más popular, ¿por qué? Hay algunos elementos que explican esa postura. En primer lugar, José Sanfilippo tiene un desmedido optimismo sobre sí mismo: "Yo peleo con cualquiera; no me importan los que tienen

E DEL FUTBOL ARGENTINO

Por CARLOS ANDALO



Sanfilippo (de buzo, bostezando) solamente cree en su talento individual y duda de la eficacia de los directores técnicos.

mucho dinero ni los poderosos, también a ellos los enfrento". (Quizás con estas palabras aludía al sonado conflicto que sostuviera con Alberto J. Armando, otrora su incondicional protector).

En segundo lugar, porque entiende que el jugador es un esclavo de su profesión la cual tiene un período de vida útil muy corto. "Hay que aprovechar todo momento para sacar partido. Sí, yo ando detrás del

dinero, pero ¿quién no anda detrás del dinero?"

Además, José Sanfilippo está resguardado detrás de un hogar que "marcha a la perfección". Una mujer con la que se entiende, dos hijos que le dan muchas satisfacciones, una posición económica sin sobresaltos. "¿Qué más puedo pedir? Mi mujer, mis dos hijos y yo somos capaces de voltear una muralla".

Finalmente, porque para el

diminuto jugador todos los que lo rodean son sospechosos de falta de talento. "Hay pocos que saben más que yo. ¿Qué autoridad tienen entonces? ¿Por qué voy a escucharlos?"

Con todas estas situaciones juega Sanfilippo. Quizás por ello poco le importen las técnicas modernas de fútbol, las funciones de un director técnico y la integración total a un grupo. ¿Podrán contra él Va-

lentin Suárez y José D'Amico? La tarea resultará muy difícil. José Sanfilippo es ya un fuera de serie, refugiado en la vieja generación que especulaba con el virtuosismo espectacular. Por ello, nunca se someterá, nunca entenderá lo nuevo, nunca tampoco dejará de ser estrella.

Por todo esto es de esperar que José Sanfilippo constituya la última vedette del fútbol argentino. ♦

Cabellos... Cabellos que viven!



FLASH

DOP

CHAMPUES FEMENINOS

L'OREAL DE PARIS



DOP Visión

Protege el color.
Los constituyentes
del Aceite de Visión
se fijan sobre
el cabello
dando protección
al color.
Además, DOP Visión
imparte una acariciante
docilidad.



DOP Tratante

Embelesa el cabello.
La acción tratante
de sus lípidos
emolientes, brinda
a los cabellos
vaporosa flexibilidad
y brillo.



DOP Tonic

Tonifica el cabello.
Sus activantes
esenciales
y los principios
biológicos
del Extracto
de Miel
otorgan al cabello
nueva vitalidad
y tersura.

¿QUIEN ES LYNDON JOHNSON?

Abrumado por la guerra en Vietnam, la conquista espacial,
las luchas raciales y uno de los momentos
más difíciles que haya debido afrontar su país, Lyndon B.

Johnson sigue siendo un desconocido para
su pueblo y aún para sus colaboradores más inmediatos.



Detrás del severo y preocupado
estadista que informa al Congreso
sobre la guerra en Vietnam o el
jovial ranchero texano que bromea
alegremente con los periodistas,
Lyndon B. Johnson oculta una per-
sonalidad polifacética, contradic-
toria y siempre cambiante, que



Lady Bird: un maduro y firme amor.

desconcierta aún a sus más cercanos colaboradores. Millones de personas conocen la imagen pública del presidente de los Estados Unidos, pero muy pocas —quizás solo él mismo— saben quién es el hombre que sostiene esa imagen.

Diariamente, Johnson realiza una intensa e increíblemente variada actividad en sus oficinas de la Casa Blanca. Desde una urgente y densa reunión con Rusk y McNamara, hasta la entrega de una plaqueta a "La reina de las flores de ciruelo" o un Garden-Party en los jardines de la residencia en honor de una Sociedad de Damas. La larga lista de personas que lo entrevista cada jornada incluye personajes tan heterogéneos como astronautas, campeones de base-ball, el embajador de Vietnam, el mejor alumno de una escuela, un experto en coherencia, etc. A todos los recibe el presidente en el tono apropiado a su ocupación y rango —con esa clara intuición aguzada en una larga carrera política— y quien observe todas las entrevistas no conseguirá advertir cuál es el verdadero Lyndon Johnson. Si el afable y un tanto *chusco* señor maduro que bese las mejillas de la Reina de las Cerezas, el severo y autoritario jefe que exige perfección a sus secretarios, el despreocupado y veterano político que intercambia bromas y recuerdos de los "viejos tiempos" con un ex colega del Congreso, o el responsable Jefe de Estado que planea los próximos movimientos de sus tropas en Vietnam. Quizá todas esas facetas integren la personalidad de Johnson, pero ninguna de ellas lo comprende totalmente. Exteriormente, su apariencia es muy similar a la que han popularizado las fotografías y los caricaturistas: alto, un tanto desgarbado, con los anchos pantalones colgando sobre los zapatos y la inveterada costumbre de llevar las manos en los bolsillos. Un rostro blando, surcado de pro-

El "week-end" presidencial en Texas descubre a un Johnson



familiar y despreocupado, muy diferente del severo estadista que se refugia en su despacho



Una
responsabilidad
que lo
preocupa pero
no lo abruma:
"En última
instancia,
yo soy quien
decide".



Afable y campechano, Johnson prefiere la espontaneidad al rígido protocolo.

fundas arrugas y una mirada recia y firme, que puede llegar —cuando él se lo propone— a la total inexpresividad. Si su antecesor, John Kennedy, superó las formas del protocolo con su elegante naturalidad, Johnson nunca se preocupó por ajustarse demasiado a sus normas. Texano hasta la médula, gusta ejercer las rudas maneras del "west" y cuida de no perder su acento y sus giros folklóricos en la conversación.

Week-end en Texas

El fin de semana fuera de Washington es una tradición para los presidentes norteamericanos. Y así como Eisenhower fatigaba el cespel detrás de una escurridiza pelota de golf o Kennedy se refugiaba con su mujer e hijos en Hyannis Port, Johnson parte presuroso los viernes hacia su "ranch" de Texas, seguido de una cohorte de secretarios, servidores y periodistas.

El avión presidencial lo deposita en el aeródromo militar de Austin, donde el presidente —investido ya de su sombrero de cow-boy y otros atributos regionales— se traslada a un helicóptero que cubre los 65 kilómetros que restan hasta el "LBJ Ranch". Que Johnson pase el fin de semana en sus posesiones rurales, no significa necesariamente que descanse. Simplemente traslada el trabajo al "Ranch", donde a menudo Rusk o McGeorge Bundy son invitados a discutir graves problemas de estado durante la comida o un mandatario extranjero es agasajado con un gran "barbecue" (asado) luego de someterse a una cabalgata y colocarse el típico sombrero de alas anchas.

El humor de Johnson varía fundamentalmente cuando el presidente pisa suelo tejano. Se comporta como un estanciero satisfecho de su hacienda y muchas veces

el propio McNamara debió escuchar largas consideraciones agrarias y recorrer hectáreas de campo junto al presidente, antes de conseguir llevarlo a una conversación sobre el presupuesto militar. En el Ranch, Johnson bromea con todo el mundo palmea a la servidumbre, discute largas horas con uno de los cowboys sobre la mejor manera de tratar un potro. Pero según sus allegados, es precisamente allí donde el presidente adopta sus decisiones políticas fundamentales.

Los domingos, la familia Johnson se traslada a la cercana ciudad de Blanco, donde asisten al servicio religioso de la Iglesia Episcopal de San Miguel y Todos los Angeles. El pastor, un texano alto y rudo con cierto parecido a Johnson, suele elegir en esas oportunidades para su sermón un pasaje de Isaias que es particularmente caro al presidente. Durante el viaje de regreso al Ranch, el auto presidencial, guiado por el propio Johnson, reduce a veces su marcha hasta quedar a la cola de la caravana de coches e inicia luego un juego de "sorpasso" compitiendo alegremente con los automóviles de los asesores, agentes del servicio secreto y periodistas.

Al promediar la tarde del domingo, Johnson arrincona sus botas y sus pantalones de vaquero y se prepara para regresar a Washington. Mientras un secretario anuncia a los miembros del séquito que alisten sus equipajes, el presidente se despide cálida y meticulamente de la servidumbre, y suele echar una última y melancólica mirada al Ranch desde los balcones del primer piso. Luego todos vuelan hacia la capital para reiniciar, al día siguiente, una nueva semana de labor.

Dentro de su estilo rústico, Johnson ejerce una innata facilidad para encantar a la gente y aún sus más enconados de-

La presión interna y externa ha desgastado la imagen de Johnson. ¿Se retirará en 1968?



Hábil político, Johnson sabe hacerse querer por todas las clases sociales.

tractores o enemigos políticos suelen reconocer que es "un gran tipo", aparte de la opinión que tengan de él como presidente. Es indudable que Johnson se preocupa especialmente por agradar a todo el mundo, salvo cuando está de mal humor (lo que ocurre generalmente cuando se enoja consigo mismo).

En una oportunidad en que salía de la Casa Blanca para dirigirse a una importante entrevista, rodeado de una apresurada cohorte de impecables "hombres de gris" (secretarios, asesores y guardias personales) se detuvo diez minutos para charlar con un empleado municipal negro que barría la calzada. Pero esa actitud de excesiva cordialidad que desarrolla personalmente, suele diluirse ante las multitudes o en las campañas electorales, en las que la imagen de Johnson aparece como excesivamente seria y retraída para el gusto norteamericano. Y aunque muchos critiquen su poca experiencia en relaciones exteriores, su trato con los jefes de Estado extranjeros es notablemente afable. Cuando el primer ministro de Italia, Aldo Moro, visitó Washington, el presi-

dente no solo hizo averiguar cuántos hijos tenía sino cuáles eran sus edades y gustos, a fin de hacerle a cada uno un regalo apropiado.

Jack Valenti, uno de los más estrechos colaboradores de Johnson, acostumbra decir que "Nadie, en este país, conoce realmente al Presidente. Es esa clase de hombre que, como decía Horacio, puede seguir luchando mientras las ruinas del mundo caen a sus pies". El propio Kennedy sentía una gran estima por Lyndon Johnson, y aunque ahora el "clan" le vuelva la espalda, muchos no olvidan que fue el vicepresidente quien hizo aprobar las leyes de Kennedy después que éste fuera asesinado en Dallas.

De algún modo Johnson es el típico político norteamericano, con un arraigado sentimiento de la democracia apoyado más en su sentido común que en especulaciones teóricas; astuto y elusivo, sus manifestaciones van de la ambigüedad más impenetrable a la definición directa y sin vueltas. No en vano el actual presidente de los Estados Unidos llegó a ese cargo después de una ardua y prolongada carrera

política y un tenaz ejercicio de su banca en el Senado. Cuando se lo define como un invencible experto en política interna, pero poco familiarizado con los asuntos exteriores, Johnson se encoge de hombros y sonríe ampliamente: "No puedo tener ninguna clase de política exterior si mi política nacional fracasa —explica con sencillez—. En cuanto a entenderme con otros jefes de Estado, ninguno de ellos es más difícil de tratar que nuestros ejemplares locales: Mansfield, Morse, Fulbright y todos esos tipos del Senado".

La humorística alusión de Johnson a sus ex colegas es una de las más inescrutables facetas de su actitud desde que asumió la presidencia por segunda vez. Johnson basó su campaña contra Goldwater en la búsqueda de una solución pacífica en Vietnam, en acuerdo con los senadores que ahora son sus más acervos críticos en ese terreno. Cuando algún periodista se atrevió a preguntarle el por qué de ese cambio de actitud, Johnson tiene un gesto de malhumor "Las cosas se ven distintas desde aquí —gruñe—, cualquiera de ellos haría lo mismo si estuviera en mi lugar". En los últimos tiempos, la fuerte presión interna contra su política internacional y el desgaste de su salud, muestran un Johnson más cansado y envejecido, inusualmente interesado en justificarse: "Creo —dijo en una reciente reunión con periodistas— que ninguno de los hombres que han llegado a la presidencia de los Estados Unidos, no haya tenido la intención de ser el mejor mandatario que el país ha tenido. Pero la gran cuestión no es hacer lo correcto, sino saber qué es lo correcto. Algunos dicen "actuemos de una vez", otros aconsejan esperar, pero solo yo acierto o me equivoco". Las próximas y difíciles elecciones de noviembre y la constante baja de la popularidad presidencial detectada por las agencias estadísticas de USA, agregan nuevas arrugas al preocupado rostro de Lyndon Johnson. Si su reelección en 1968 era casi segura hace unos meses, ahora es muy probable que el hombre que inesperadamente reemplazó a Kennedy en 1963, sea a su vez reemplazado por otro Kennedy dentro de dos años. Johnson lo sabe, o por lo menos lo sospecha. Los años en la Casa Blanca han minado su salud y su legendaria resistencia. Hombre de hogar, mantiene junto a él a su mujer y sus hijas, a quienes llamó alguna vez "mis colaboradoras más eficaces". La larga y esforzada carrera política del muchacho tejano que se inició junto a Franklin D. Roosevelt, culminó aquel día de 1964 en que venció a Barry Goldwater por la mas abrumadora mayoría que registran las elecciones norteamericanas. "Ahora sólo tengo un trabajo que hacer —ha dicho recientemente— y voy a hacerlo lo mejor posible". Ese trabajo representa la mayor responsabilidad que persona alguna haya tenido en la historia de la humanidad, y Lyndon B. Johnson se propone cumplirlo a conciencia, para poder volver, agotado pero satisfecho, a su "ranch" de Texas. ♦



**Dentro de 20 años ella
no se bañará de esta manera
(pero sus hijos sí...)**

...En esta misma bañera. Está fabricada con **duretileno**. Y esto es garantía suficiente de que durará mucho, pero mucho tiempo! Los artículos de **duretileno** dan entera satisfacción. Por eso a partir de hoy,

CUANDO COMPRE PLASTICOS,
SIGA EL BANDERIN DE LA CALIDAD
Identifica al buen plástico: resistente, durable, impermeable, higiénico, liviano. Le proporciona la seguridad de comprar artículos de marcas prestigiosas fabricados con

duretileno®
EL PLASTICO MAS DURABLE

ENCONTRARA
AQUI
LA GARANTIA
DE UNA MARCA
PRESTIGIOSA®

PRODUCIDO CON

duretileno®
EL PLASTICO MAS DURABLE

Un artículo recomendado por el
CLUB DE MADRES

USE PLASTICO, ES MAS PRACTICO

Facilita las tareas del hogar. Permite economizar porque dura mucho más.

vitalidad

en movimiento!

Esa vitalidad exige ***manteca***

El valor nutritivo de la manteca... ¡es natural! Sus vitaminas A, D y E, provienen de la leche. Solamente la naturaleza intervino en la elaboración de estas sustancias. **La Manteca posee un 97 % de digestibilidad, de buen provecho!**



ESTA ES
LA POTENCIA
ENERGETICA
DE UN
KILO DE
manteca

1 Kg. de manteca, equivale a 11,25 kilos de carne de pollo.
1 Kg. de manteca, equivale a 2,5 kilos de jamón.
1 Kg. de manteca, equivale a 4 kilos de carne vacuna.
1 Kg. de manteca, equivale a 5,5 kilos de porotos.
1 Kg. de manteca, equivale a 11,5 kilos de bacalao.
1 Kg. de manteca, equivale a 32 kilos de tomate.
1 Kg. de manteca, equivale a 90 huevos de gallina.

UNICAMENTE
EL ENVOLTORIO CON
LETRAS AZULES
CONTIENE
VERDADERA MANTECA



La manteca da fuerza! POR FUERZA... SU VIDA NECESITA

manteca



QUE HACEN

◀ AHORA VISTE BIEN

El modisto francés Pierre Cardin prepara a sus exquisitas modelos, que participarán de la fiesta de caridad organizada por la princesa Margaret en Londres, a total beneficio de niños atacados por poliomielitis. Los invitados, selectos habitués de desfiles de modas, son alrededor de mil doscientos y se espera recaudar algo más de cinco mil libras esterlinas. Las modelos seleccionadas por Cardin lucirán novísimas prendas, muchas de las cuales pasarán obligatoriamente a ser propiedad de Margaret. ¿Contará con la venia de Lord Snowdon?

▶ LYNDY EN NEW ORLEANS

La mayor de las hijas del presidente de los EE. UU., Lynda Bird Johnson, fue junto con su acompañante, George Hamilton IV, una de las primeras en participar de las fiestas del carnaval celebradas a lo largo de la bulliciosa Bourbon, calle principal de Nueva Orleans, la ciudad del jazz.



LA MUERTE DE REX

Rex Harrison en un nuevo film de misterio. En la película: "¿Todos para Venecia?" interpreta el rol de un acaudalado británico que urde la diabólica trama de fingir su propio asesinato para probar así la lealtad de antiguas y hermosas amigas suyas. El film es dirigido por Mankiewicz.



▲ MISTICA Y "POP"

El pop art llega a los recintos religiosos. En la mayor de las iglesias de Birmingham un juvenil conjunto interpretó, poco antes del oficio, un dislocado ritmo de moda ante la sorpresa de los fieles y la aquiescencia del obispo. "La música pop —explicó éste— es otra forma de llegar a Dios".

▶ VUELVE LESLIE

Leslie Caron, recordada actriz de "Las zapatillas rojas", filma en Munich, junto a Montgomery Clift, la producción norteamericana "El desertor". La pareja vivirá singulares aventuras junto a otro actor de fama, el germano Hardy Kruger. La cálida francesita provocará pujas entre ambos...



BOMBAS Y ECLAIRS RELLENOS

Siete días
en la
cocina

MIÉRCOLES: Canapés de anchoa y huevo duro, Bifecitos a la cazadora *, Fruta fresca.

Bifecitos a la cazadora: caliente 50 g de manteca y dos cucharadas de aceite y saltee una cebolla picada y una cucharada de perejil picado. Agregue el contenido en una latita de champiñones picados y deje unos minutos más. Condimente seis bifecitos con sal y pimienta y saltéelos a fuego vivo en la misma sartén. Sirvalos inmediatamente, con papas chips (compradas en bolsitas) pasadas rápidamente por el horno.

JUEVES: Ternera al vino tinto *, Ensaladas variadas, Queso y dulce.

Ternera al vino tinto: haga marinar un kilo de paleta de ternera en medio litro de vino tinto, junto con media cebolla, un diente de ajo, unas zanahorias, laurel, pimienta en gra-

nos, y un trocito de cáscara de naranja. Al otro día cueza todo durante dos horas y media o durante 50 minutos en olla a presión. Agregue 30 g de manteca mezclados con 30 g de harina y cueza un poco más.

VIERNES: Huevos Aurora *, Berenjenas rellenas, Perras en almíbar.

Huevos Aurora: prepare una salsa blanca con 70 g de manteca, 60 g de harina y medio litro de leche. Fuera del fuego condíméntela con sal, pimienta y nuez moscada. Agregue también una o dos cucharadas de extracto de tomate. Cueza seis huevos en agua hirviendo durante siete minutos. Pélelos con cuidado, póngalos en una fuentecita térmica y cúbralos con la salsa. Pase la fuente por el horno caliente durante cinco minutos.

SABADO: Crema de zanahorias *, Pejerre-

yes fritos, Papas a la crema, Tarta de duraznos.

Crema de zanahorias: cueza 500 g de zanahorias en agua salada. Escúrralas bien y haga un puré. Agregue poco a poco un litro de leche, sal y pimienta. Cuando suelte el hervor eche cuatro cucharadas de sémola y cueza durante diez minutos. A último momento agregue un poco de manteca o crema de leche.

DOMINGO: Soufflé de fideos, Jamón glacé con ananás, Budín de mermelada *.

Budín de mermelada: cubra el fondo de una budinera con vainillas mojadas con ron y agua. Cúbralas con mermelada de durazno. Llene el molde con capas de vainilla y mermelada. Vierta por encima un batido de un huevo, 50 g de azúcar y un vaso de leche.



Ponga en una cacerola 125 g de agua o leche (media taza), 50 g de manteca y una pizca de sal, haga hervir y agregue 100 g de harina tamizada, siempre revolviendo con la cuchara de madera. Cueza a fuego suave sin dejar de revolver, hasta que la masa se desprenda del recipiente y forme una bola. Retire del fuego y agregue cuatro huevos, uno por uno, batiendo energicamente. Ponga la masa en una boquilla rizada y haga tiras de cinco centímetros de largo y anillos del mismo diámetro sobre una chapa apenas enmantecada. Cueza a horno caliente durante quince minutos. Rellene los "ecairs" con una crema preparada con petits-suisse, sal pimienta, un poco de leche con jugo de limón y perejil picado y con camarones. Las rosas rellénelas con chantilly.

Cueza a baño de María durante veinte minutos. Sirvalo tibio.

LUNES: Dorado relleno al horno *, Ensalada de tomates, Bocaditos de sesos, Compota de peras.

Dorado relleno al horno: vacíe el pescado y quítele las espinas. Condimentelo con sal, pimienta y jugo de limón. Pique 100 g de panceta ahumada y pásela por agua hirviendo. Escúrrala y agregue una cucharada de perejil picado, un pancito descortezado, mojado en leche y exprimido, sal y pimienta. Rellene el dorado, úntelo con aceite y cuézalo durante veinticinco minutos a horno caliente.

MARTES: Empanadas de queso y cebolla, Costillitas de cerdo a la plancha, Puré de papas, Soufflé de manzanas *.

Soufflé de manzanas: prepare dos tazas de compota de manzanas. Agregue cuatro yemas, 50 g de azúcar, cuatro claras a nieve y media cucharadita de canela. Vierta en un molde enmantecado y cueza quince minutos a horno bastante fuerte.

a toda hora
déle color al sabor



Campagnola Argentina

En el coctel y a toda hora,
el sabor toma color con este riquísimo jugo
de tomates seleccionados, recién cosechados en Mendoza.
Bébalo solo, o en cóctel, y apague su sed vitaminizándose!



El juego del amor resulta peligroso.

CINE: LA FIEB



Un nuevo cine: sadismo científico.

Un nuevo agente secreto, Matt Helm, se incorpora al cine. Sus armas son similares a las de James Bond: ama y es amado por bellas mujeres y domina todas las técnicas para vencer



El teléfono estalla, Matt sólo sonríe.

Nuestra década ha inventado un nuevo superhombre: el super-agente secreto, super-donjuán y super-sibarita, capaz de silenciar una ametralladora con el clavel que lleva displicentemente en el ojal, y de convertir su inocuo reloj pulsera en algo tan mortífero como una bomba atómica. La fórmula para crearlo es simple: sangre, sexo y ciencia —o tal vez fantaciencia—, y su prototipo es James Bond, el hombre de hielo con epidermis de fuego. Pero James Bond ya está resultando solamente el precursor de una inundación internacional de superagentes secretos, que besando y matando, ponen en grave peligro el prestigio del hasta hoy invicto "007". La lista de películas de espionaje con mayúscula, próximas a estrenarse o en preparación, resulta casi exquisitamente abrumadora: "As de pique, operación contraespionaje"; "Balears, operación oro"; "Marc Donen, agente Zeta 1"; "Ad 3, operación tiburón blanco"; "A 007 desafía a los asesinos"; "Misión secreta, muelle 83"; "Agente secreto 070, bahía del trueno"; "Agente secreto 777"; "Nueva York llama a Superdragón"; "Goldsnaked"; "Agente OS 14, operación póker"; "Supersiete llama a El Cairo"; "Agente 353"; "Masacre al sol"; "0077, de China con terror", etc. La motivación económica es evidente: las tres primeras películas de James Bond costaron en total seis millones de dólares, y hasta ahora han producido cincuenta y seis millones. La cuarta película de James Bond se estrenó simultáneamente en cincuenta y dos salas de Nueva York, y una de ellas funciona las 24 horas del día, vendiendo siempre hasta la última localidad. Pero en todo el mundo la fiebre "007" se ha expandido con increíble virulencia, sin que nadie sueñe en inmu-



Dean Martin encarna a Matt Helm. El nue

nizarse contra ella. Al contrario, ríos de libras, francos, escudos, pesetas, yens, bolívares y pesos certifican el triunfo comercial del nuevo superhombre.

Si nuestra civilización ha inventado a "007", es porque lo necesita. Y si ha influido para que las versiones de "007" sean múltiples, es porque necesita la seguridad de que James Bond no es un caso único, y que aunque muera no va a morir. Sociólogos y psicoanalistas de todo el mundo pregonan que "007" es la máxima expresión del sadismo científico y del erotismo químicamente puro. La actual oleada de superagentes secretos suscita en estos profesionales reacciones que

RE DEL ESPIONAJE



vo film introduce novedades: esta vez, el agente secreto tiene una compañera, también espía, sagaz e increíblemente violenta.

van desde la ira desdefiosa hasta el acongojado anuncio de una "mentalidad de cataclismo mundial". Y, sin embargo, hasta los hombres más apacibles, rutinarios y caseros se precipitan en masa para gozar intensamente con las inverosímiles e inagotables maneras de matar y de besar que le ofrecen "007" y sus congéneres. Hasta los enemigos de la vivisección y los amables miembros de las "campañas para proteger los árboles de la ciudad" frecuentan sin inmutarse las salas donde la violencia y el sexo estallan en rutilante technicolor, para hacer más rojas la boca de las bellas y la sangre de las víctimas. Es que nuestra sociedad, que ha llevado

las conquistas científicas a un grado tal que parece posible lograr lo imposible, pero no ha evitado hallarse envuelta en peligros tremendos y absolutamente concretos, necesita el escape de la ficción donde se sabe que los muertos se levantan después del "The End" y siguen dedicados al dulce oficio de vivir.

Por eso el super-agente secreto se ha convertido en un ente fluido y maleable, apto para asumir todas las formas y todas las actitudes: además del exquisito James Bond, capaz de atravesar todos los riesgos sin arrugarse el smoking y de domeñar con un solo beso a la más fría y malvada de las mujeres (con lo que

cualquier varón de la platea se siente personal e íntimamente gratificado) hay muy variados tipos de super-agentes que llegan a constituirse hasta en la nagación del "007", como el espía feo y pobre que protagoniza la serie de los "Ipccrass". De todos modos, si el espía a veces es feo, raramente se lo ve pobre y siempre se lo ve triunfante. Hemos conocido aquí en Buenos Aires, al feo e intelectual Lemmy Caution, que sabe dar alma a una mujer con un poema de Eluard, que produce con un solo hermoso verso toda una tremenda confusión en la mente de la máquina-dictadora Alpha 60, pero cuyo revolver proyecta inagotables balas sin la

CINE...

pedestre necesidad de ser continuamente cargado. Estamos asistiendo a las proezas de Flint, el astutísimo inventor de los guardaespaldas femeninos, que en medio de un mar de carcajadas pone en acción un encendedor que tiene ochenta y dos usos igualmente mortíferos: Flint, superhombre en broma, no necesita renunciar ni por un instante a sus curvilíneos placeres para poder desbaratar una siniestra conspiración internacional. El público ríe, pero también admira; la broma se resuelve en triunfo; un tipo de identificación, distinta a la lograda por "007", pero igualmente eficaz une al hilante superhombre con el espectador.

Una versión menos satírica que la de Flint, menos sofisticada que la de Bond, es el superagente que próximamente conoceremos encarnado por Dean Martin en "The silencers", film de la Columbia aún sin título en castellano. Se llama Matt Helm, y aunque no sea un experto en cosechas de Borgoña y no se vista en Londres, ama y es amado por las bellas mujeres, le gusta la buena vida y el lujo, conoce todas las técnicas posibles e imposibles para vencer a sus enemigos. Estos últimos son siniestros y poderosísimos: el agente chino Tung-Tze, el cerebro de la organización, conocido como "El Cowboy", y una belleza toda hielo y dinamita, que es suprimida justamente cuando va a acabar con Dean Martin-Matt Helm. La mano salvadora es femenina, y allí reside una de las novedades de este film: el agente secreto tiene una compañera, también espía y también astutísima, Tina Batori —encarnada por la espectacular morena Daliah Lavi— que por supuesto ama a Dean-Matt. Hay una bella danzarina, Saria, personificada por Cyd Charisse, que para desdicha de los varones de la platea es asesinada por "El Cowboy". Pero como Tina y Saria son morenas, era obligatorio completar el reparto con una espléndida rubia, Miss Davis, secretaria del superhombre y, no es preciso decirlo, enamorada de él. La trama reside en que Tun-Tze y "El Cowboy" han planeado desviar un cohete norteamericano para hacerlo caer en Alamogordo, Nueva Méjico, creando así una devastación atómica en el sudoeste, primer paso hacia una guerra total. Por supuesto la conjuración es completamente aniquilada, el cohete permanece sano y salvo en su base, y Matt Helm demuestra que es un superhombre, cosa que toda la platea creía y esperaba. Pero antes de llegar a este final feliz, hay toneladas de suspenso, múltiples situaciones escalofrantes, donde vemos a Dean Martin convertir una cámara fotográfica en un lanzagases, y usar victoriosamente un paraguas contra una pistola. Tampoco falta el erotismo en abundancia, la generosa exhibición de formas femeninas, y el technicolor subrayando la magia de la ficción.

Porque los alarmistas deberían recordar que es simplemente ficción, no realidad, y que el público se permite gozarla precisamente por eso, porque es demasiado espectacular y demasiado sorprendente como para formar parte de su mundito



cotidiano. Es posible que los millares de adictos a James Bond y similares se alzarán de hombros si se les dijese que en la escuela de Contraespionaje del Ejército estadounidense se conocen trucos que el famoso "007" ni lograría imaginar. Aceptarlo implicaría sembrar el desconcierto y el temor entre quienes relegan las proezas de los superagentes al confortable reino de la fantasía: la inquietud ante las tensiones mundiales es una perpetua espina clavada en la mente de todos nosotros, que no podemos quitar pero que logramos adormecer eficazmente gracias a estos increíbles héroes tan exageradamente ultramodernos como para permitir-

nos escapar a un presente poblado de cerebros electrónicos y de viajes a la Luna. El poderío técnico realmente adquirido por los colosos mundiales no encaja fácilmente en la vida cotidiana del hombre común, llena de pequeñas dificultades tales como un motor que se niega a marchar y una pava eléctrica que ha quemado su residencia. Con los superagentes de ficción, es posible sentirse omnipotente e irresistible durante un par de horas, y olvidarlo al día siguiente. Encuestados cincuenta espectadores de un film de James Bond, elegidos al azar, todos coincidieron en confesar que experimentaban a la salida una sensación de alivio y de

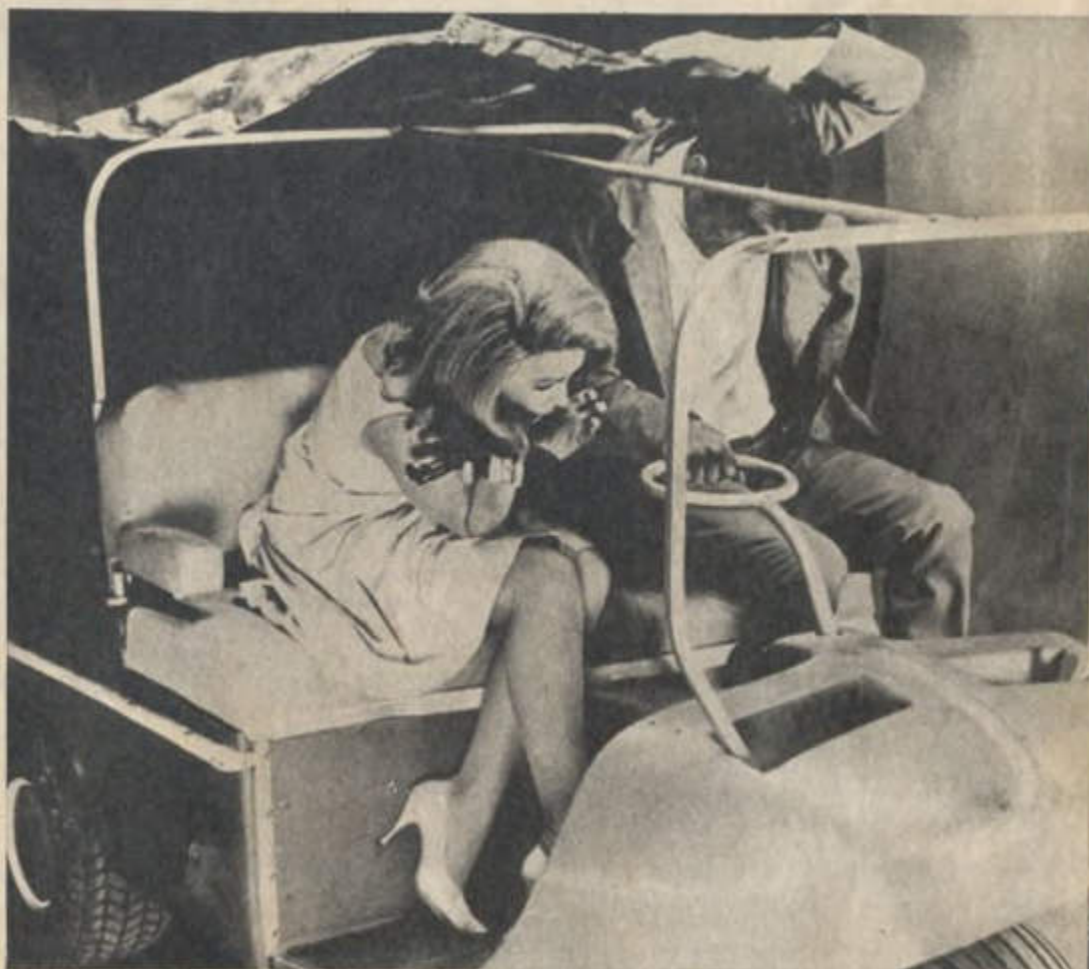


Los espectadores se identifican con los agentes: con ellos es posible sentirse omnipotentes durante un par de horas.



En las películas de espionaje las mujeres aparecen con una calculadora en el lugar del corazón y con indiscutibles aptitudes para manejar cualquier tipo de armas de fuego, pero terminan sometiéndose al agente secreto.

Extraños aparatos, muchos de ellos mortíferos; sexo, amor y violencia, juegan para que el espectador adhiera definitivamente al nuevo cine de los siempre infalibles agentes supersecretos.



euforia: de alivio, porque sabían que "todo eso era mentira", y de euforia, porque habían gratificado su yo a través de la identificación con el superhombre.

En cuanto a las mujeres, también se pliegan fervorosamente al mito del super-agente secreto, aunque por muy distintas razones. Es segurísimo que el 99 por ciento de ellas no querría a James Bond o afines como candidato al matrimonio, pero la invencible fuerza viril, sobre todo cuando es de uno solo contra muchos, conmueve los resortes más secretos del alma femenina: significa la transposición moderna, cientificista y erotizada, del viejo y triunfal mito que oponía en la

la pantalla al "villano" y su banda contra el muchacho". Además, las películas de "007" y de sus seguidores presentan a la tranquila ama de casa y a la insegura jovencita un novísimo tipo femenino, el de la mujer físicamente superdotada, pero con una calculadora en el lugar del corazón, y con una aptitud escalofriante para manejar máquinas futuristas y armas mortíferas. Por fin, al público femenino común secretamente le agrada —casi como una revancha personal— descubrir que esas "otras", agresivas y agresivamente bellas, terminan sometiéndose al hombre que quisieron destruir y que las sabe domesticar.

Lo cierto es que el "boom" de las películas de superagentes recién comienza, y que la anunciada sexta y última película de James Bond —aunque nadie cree mucho en que sea verdaderamente la última— aparece como un interrogante proyectado al futuro: entre los múltiples superhombres que hoy se lanzan al mercado de la pantalla, ¿cuál será el que suplante al "007" y ocupe el primer lugar en la predilección de los que buscan peligro, sexo y violencia encarnados en un hombre perfectamente inmunizado contra la frustración, gloriosamente ajeno a la derrota, capaz de quitar sus filos a la vejez y a la muerte? ♦

¿QUE ES LA FIEBRE AMARILLA?

Por el Dr. DIEGO MARIANO

Recientemente, las redacciones de los diarios y los centros asistenciales de salud pública se llenaron de nerviosas consultas. La fiebre amarilla, responsable de esta inquietud popular, volvía a ser tema después de 95 años. (Como se sabe, una terrible y virulenta epidemia de fiebre amarilla diezmó, en 1871, a la población de Buenos Aires, cobrando más de 14.000 víctimas). Los casos registrados en Misiones y Brasil han sembrado no poca confusión y la evocación de aquellas tristes jornadas que vivieron los porteños hizo cundir una injustificada alarma.

Decimos injustificada porque el reciente brote está estrictamente ligado y circunscripto a las zonas selváticas y constituye una variedad del mal, llamada precisamente, fiebre amarilla selvática. El virus filtrable que ocasiona la enfermedad es transmitido en este caso por la picadura de un mosquito selvático (*Aedes y Haemagogus*). La fiebre amarilla urbana, desterrada en América desde 1942, la produce otra variedad de mosquito, el *Aedes Aegypti*. Según un informe de la Oficina Sanitaria Pan-

americana, la fiebre amarilla selvática se produce de cuando en cuando en todos los países americanos desde México al Sur (salvo Chile y Uruguay, donde no hay selvas ni monos u otros animales susceptibles).

La fiebre amarilla en general constituye una enfermedad infecciosa aguda, de iniciación súbita, y caracterizada por fiebre, relativa lentitud de pulso, exceso de albúmina en la orina, vómitos de sangre, ictericia (coloración amarilla de la piel y conjuntivas de los ojos), intensa postración y tendencia a hemorragias generalizadas. El mosquito transmisor, se infecta previamente en la sangre de un enfermo, durante los primeros tres o cuatro días de la iniciación del mal. La infección puede ser transmitida por el mosquito diez o doce días después. Los exámenes post-mortem de las víctimas de la fiebre amarilla muestran que la enfermedad destruye preferentemente el hígado, los riñones y el músculo cardíaco, cuyas células muestran inequívocos signos de degeneración.

La enfermedad presenta: un período de incubación, que du-

ra de tres a seis días. Un período de invasión (dos a cinco días) con fiebre, alrededor de 38°, pulso rápido primero y lento después, cara enrojecida, ojos inyectados, encías congestionadas y la lengua roja y punteada. En esta etapa no son raras las náuseas, los vómitos y el estreñimiento. Hay malestar o dolor del epigastrio, dolores musculares en hombros, espalda y pantorrillas, dolor de cabeza, inquietud e irritabilidad. Sigue luego el período de intoxicación, que dura de seis a nueve días, en el que aparecen los tres síntomas característicos del mal: ictericia, exceso de albúmina en orina y hematemesis (vómito de sangre, vómito negro). En los casos en que hay curación, el período de convalecencia es prolongado.

No hay un tratamiento específico para la fiebre amarilla: se busca combatir los síntomas de mayor envergadura, tales como la deshidratación y las hemorragias. La lucha a fondo, que logró la casi total erradicación, está dirigida a procurar la extinción de los mosquitos propagadores y asegurar las medidas sanitarias de prevención. (Las medidas de cuarentena aéreas y marítimas, en caso de conocimiento de infecciones a bordo, el inmediato aislamiento de los sospechosos de enfermedad y enfermos durante los primeros cuatro días de fiebre, en cuartos bien protegidos con tela metálica y pulverizados con D. D. T. Las medidas de va-

cunación, mediante virus atenuados, está indicada para los que proyectan viajes a los sitios donde la enfermedad es endémica).

En el hombre no existe inmunidad natural contra la fiebre amarilla. Pero algunas razas, especialmente la negra, se muestran más refractarias, circunstancia que, según algunos autores, se debe a ligeros ataques experimentados durante la niñez. La inmunidad adquirida a raíz de haber sufrido la enfermedad es sólida, pero de corta duración ya que es frecuente observar nuevas infecciones en los ya atacados.

Mientras que la infección propagada por el *Aedes Aegypti* ataca a personas de ambos sexos y en cualquier edad, principalmente a los niños, la fiebre selvática muestra predilección por varones adultos entre los 20 y 40 años.

El citado informe de la Oficina Sanitaria indica que la vacunación es la única arma eficaz para la fiebre amarilla selvática, recomendándose la inoculación a todas las personas cercanas a las zonas de la selva. Agrega asimismo que las personas no vacunadas y las vacunadas durante la primera semana de la inoculación deben abstenerse de estar en las zonas de brote. Por último, se consigna que eliminado el *aedes aegypti* de nuestro país no puede temerse una propagación de fiebre amarilla, ya que los casos registrados están circunscriptos a la variedad selvática. ♦

PSICOLOGIA

La voz, la nariz y el sexo

"Una voz encantadora", "¡Que dicción!" Cuenta A. A. Brill que conoció a un hombre que se enamoró de una mujer sólo por la voz de ésta. La historia es la siguiente: este señor descubrió accidentalmente la encantadora voz de una telefonista y entonces comenzó a llamarla continuamente nada más que para oírle hablar. Con el tiempo la conoció y finalmente se casó con ella. Sin embargo confesó una cosa. Cuando la vio por primera vez se sintió desilusionado. Sin embargo la sugestión de la voz era tan fuerte que venció to-

dos los obstáculos e incluso actuó como medio de atracción sexual. Esto desbarata comunes suposiciones de que lo sexual está exclusivamente limitado a lo visual y a lo táctil. Tanto es así que no sólo el oído sino también el olfato tiene mucho que ver en lo que respecta al sexo. En 1890, Fliess descubrió los *sexual-stellen*, puntos sexuales existentes en la nariz que tienen conexión con las funciones sexuales. En casos de menstruaciones dolorosas, Fliess coqueinizaba esos puntos de la nariz y el dolor cesaba. Teniendo en cuenta esto, todos los instintos, en mayor o menor grado, según los casos, desempeñan un papel muy importante en el instinto sexual.

De pena también se muere

Vivimos en la era de la psicología. Nunca como ahora se ha dado tanta importancia al efecto de los mecanismos psicológicos tanto sobre la mente como sobre el organismo. Esto último ha dado origen a una nueva corriente médica que se conoce como medicina psicósomática. Si bien muchos médicos psicoanalistas afirman que el origen de "toda y cualquier" enfermedad es psíquico, se trate incluso de un accidente o un virus, otros, quizás más cautelosos, dan como hecho irrefutable que, por lo me-

nos, determinadas afecciones tienen por causa un trastorno psíquico. La lista es impresionante: sonrojo, palidez, transpiración, palpitaciones, hipertensión arterial, tensiones musculares de toda clase, fuertes dolores y calambres especialmente en el cuello, los hombros, la zona lumbar, sensación de garganta ocupada por una masa, cortada de aliento, desmayos, ataques de sueño, trastornos intestinales, constipación, diarrea, náuseas, cefaleas, desórdenes en los órganos de la reproducción, úlcera gástrica, trastornos en el aparato respiratorio, alergia, etc. A no descuidar pues las emociones, ya sea ansiedad, odio, dolor, porque "de pena también se muere".



—¡Tendríamos que haber usado la jaula grande!



—¿Y cómo nos sentimos hoy, señor Moran?



—¿Usado, ha tratado de ignorarlo?

los Hallazgos de Franca

Pozos 165, 9° B

Tel. 47-8006 y 48-4396



Haciendo presente un estilo, síntesis de calidad y perfección artesanal, y directamente de su fábrica modelo BERYS AMOBILIAMENTOS incorpora a la decoración de su hogar este mueble vitrina iluminado, Luis XVI, enchapado en marqueterie, Tres Arroyos 1445 (alt. Av. San Martín 1700), t. 55-2865, Envíale al interior. Exportación.



Escritorio modelo Estamela, sobre rieles pintados, con tapa de laminado plástico y resto enchapado en pteribí. Además, estantes de madera lustada. Puede adquirirlo en 4 cuotas de \$ 5.000, o al contado con el 10% de descuento. FABRIMES, Rivadavia 5443, t. 90-4305.



Con seguridad, nuevamente se impone la colección Otoño-Invierno 1966 de IDEAS RUPER, Independencia 2177 y Borda 1031. Siguiendo su línea, trajes tisado inglés, varios tonos, \$ 12.900. Su creación exclusiva: 2 piezas sport, saco y chaleco, \$ 7.900. Pantalones, medio cinturón, corte europeo, \$ 2.990.



STUDIO ARISKA presenta su variada línea de súper divanes de dos camas desde \$ 13.900. Además cojines originales a precios inigualables. Galería Dulau, loc. 77-78-80, Rivadavia 7055 al 59 y Yerbal 2540, Capital.

El soutien naturel de la mujer de hoy. Crema BUSTOLAN en dos tipos: C, de crecimiento; V, vigorizante. 30 días de tratamiento resuelven su problema. Nuevas y científicas fórmulas con hormonas, extractos activos y vitaminas hacen de esta crema el aliado indispensable de su belleza.



Fotos: Emilio Melluso

CAMISA

Lavi-Listo

*No se plancha... ¿y así es?
si lo dice **SUDAMTEX***

Tela con
ACROCEL
fibra poliester

